

cuanto a la bibliografía resulta breve y reducida al área anglosajona.

A. García-Moreno

Ch. L'EPLATTENIER, *L'Évangile de Jean*, Labor et Fides, Genève 1993, 491 pp., 15 x 21.

El autor, antiguo pastor de la Iglesia reformada, se excusa por el atrevimiento que supone escribir un comentario al IV Evangelio, cuando hay tanto ya publicado (cfr. p. 7). Pero, aunque es un simple biblista, nos dice que el éxito obtenido por sus otros libros sobre los escritos lucanos, le animan a emprender este trabajo sobre el IV Evangelio, «un monument classique, toujours fascinant» (p. 7).

Admite el texto tal cual nos ha sido transmitido y llama al redactor principal Juan, aunque admite la posible intervención de un redactor final (cfr. p. 8). La traducción que presenta es literal, muy cercana a la de Osty o a la de Sor Jean d'Arc. Aclara que su obra no es de carácter científico sino más bien de carácter pastoral con el deseo de ayudar a quienes se acercan al IV Evangelio.

Divide el texto joánico en cuatro partes, con un prólogo (Jn 1,1-18) y un epílogo (Jn 21). Según esta división va desarrollando su comentario. La I parte, «La vida manifestada», abarca Jn 1,19-6,71; la II va desde Jn 7,1 a 12,50 y la titula «La luz rechazada»; la III, «El testamento de Jesús», contiene 13,117,26; la IV se titula «La hora de la glorificación» y abarca Jn 18,1-10,31.

Es un libro escrito con serenidad y un cierto talante ecuménico, que puede ayudar al acercamiento de cuantos creemos en Jesús el Hijo de Dios.

A. García-Moreno

D. BOURG-C. COULOT-A. LION (ed.), *Variations johanniques*, Paris 1989, 266 pp., 13,5 x 19,5.

Nuestra época, se dice en la contraportada del libro, está marcada por una exposición de la exégesis con métodos diferentes (histórico-crítico, semiótico, psicoanalítico, socio-político) y por el advenimiento de lecturas no tipificadas, aparentemente extrañas a las tradiciones hermenéuticas recibidas, o muy libres en su perspectiva, fruto más de un estilo que de un método. Este libro es un ensayo que reúne diversas lecturas libres del Evangelio de San Juan. En la introducción se hace también hincapié en la lectura libre del texto joanneo. Con Orígenes se explica el talante con que se escriben estos trabajos: «Sí, yo llegaré a las inmensas planicies de las Escrituras divinas... y ningún temor me detendrá. Por los anchos espacios de la inteligencia mística, yo galoparé» (p. 13). Como se ve estamos ante una obra de alta divulgación que evita las polémicas y busca más bien hacer una paráfrasis que una exégesis.

La obra se divide en cuatro partes: la primera se titula *Lecturas* y en ella tenemos un trabajo de J. Grosjean (*Selon Jean, chapitre 5 et 6*, p. 61-83), otro de S. Breton (*Esquisse de commentaire de quelques textes de Saint Jean*, p. 85-106), de C. Louis-Combet (*Celui qui aime... Connaît Dieu (1 Jn 4,7)*, p. 107-117), de C. Eslin (*Orosses evangeliques*, p. 119-124). La segunda parte es llamada *Signes et figures* en ella participan J. Grosjean (*Le estyle johannique*, p. 127-136), J. P. Manique (*Question de signes*, p. 127-146), J. Kristeva (*Des signes au sujet*, p. 147-155), J. Beaudé, *De Marie de Magdala á la Madeleine, la formation de une figure mystique*, p. 157-173) y A. Marchadour, *Lazare: du silence á la parole*, p. 175-189). En la parte tercera intervienen P. M. Beaudé, *Lire Jean*